

colorchecker CLASSIC



mm

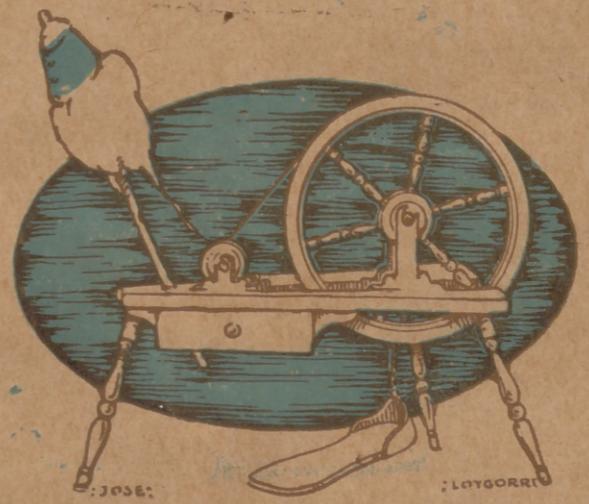
calibrite



185

# LA MIMERA Y EL TRABAJO

PUBLICACION MENSUAL



ORGANO DE LOS  
SINDICATOS OBREROS  
FEMENINOS  
DE LA INMACULADA

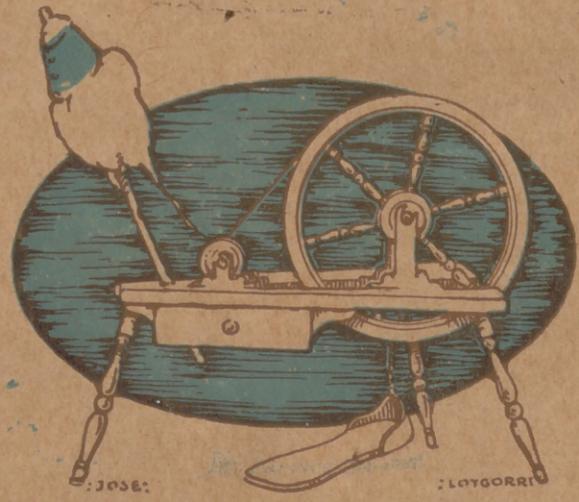
AÑO V

MCMXXV

185



# LA MIMERA EL TRABAJO PUBLICACION MENSUAL



ORGANO DE LOS  
SINDICATOS OBREROS  
FEMENINOS  
DE LA INMACULADA

AÑO DE

MCMXXV



PEDRO DOMEQ

VINOS Y COÑAC

*Casa fundada en el año 1730.*

Propietario de dos tercios del pago  
de Macharnudo,  
el más renombrado de Jerez.

*REPRESENTANTE EN MADRID:*

D. JUAN J. GORDON

*Plaza de Canalejas, 6. Exposición Domecq.*

DIRECCION:

PEDRO DOMEQ y C.<sup>a</sup>

JEREZ DE LA FRONTERA

PEDRO XIMENEZ VENERABLE

A MONTILLADO MACHARNUDO

O T O R O S O L I B R E R O

# DIEZ-GALLO

FÁBRICA DE CHOCOLATES

FUNDADA EN 1849

---

BOMBONES

CARAMELOS

CAFES TOSTADOS

---

PLAZA DE SANTO DOMINGO

MADRID

(NO TIENE NINGUNA SUCURSAL)

Nota.—Enviamos completamente gratis, muestras de nuestros chocolates, haciendo condiciones especiales a conventos y demás casas religiosas.

# Aviso importante y de gran utilidad

A los Conventos, Comunidades religiosas, Talleres de Caridad y Señoras particulares.

Les recomendamos no compren sin antes visitar esta casa, la cual les ofrece una gran economía en sus compras.

## Nota de precios de algunos artículos

Pesetas.

Almohadas confeccionadas, buen tamaño.....	1,30
Sábanas confeccionadas, buen tamaño.....	4,55
Cortes de colchón, clase superior.....	11,70
Mantas cama, buen tamaño..... desde	3,75
Mantas lana gamuza..... desde	8,20
Colcha fleco, clase buena..... desde	10,00
Cortes colchón matrimonio, clase extra.....	22,00
Mantas lana para matrimonio.....	25,00
Paños de cocina, media docena.....	2,75
Delantales cocina, clase fuerte.....	1,00
Tohallas felpa, buen tamaño, media docena.... desde	8,00
Crepé superior, ancho 160 cm., para manteles, metro...	5,50
Camisas señora, clase fuerte.....	2,85
Camiseta punto inglés señora, buen tamaño.....	2,75
Cortes de vestido semi lana, fantasía.....	5,00
Mantones paño, clase buena.....	6,35
Tapabocas lana para hombre.....	1,70
Chalecos bayona, gran tamaño.....	4,50
Camisas franela, tamaño grande, buena clase.....	3,85
Mantas viaje, clase extra, colores novedad.....	6,25
Retorta hilo Rentería..... metro desde	1,90
Holanda hilo fina, 90 cm..... metro desde	5,10
Tela hilo Rentería para sábanas, un ancho..... desde	6,00
Piezas tela blanca, clase buena con 20 m..... desde	26,00
Piezas de tela blanca «Grano de Oro» Vda. de Tolra, 20 metros... desde	31,50
Piezas seis sábanas, de un ancho..... desde	26,00
Piezas seis sábanas, para matrimonio..... desde	60,00

INMENSO SURTIDO EN PRENDAS BARATÍSIMAS PAPA LIMOSNAS Y ROPEROS

## El Congreso Comercial

51, CARRERA DE SAN JERONIMO, 51

ALMACEN DE TEJIDOS

# COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

## SERVICIOS DIRECTOS

**Línea a Cuba-Méjico.**—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 16, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

**Línea a Puerto Rico, Cuba Venezuela-Colombia y Pacífico.**—Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13, y de Cádiz el 15, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso.

**Línea a Filipinas y puertos de China y Japón.**—Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapur, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokoama.

**Línea a la Argentina.**—Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

**Línea a New-York, Cuba Méjico.**—Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz.

**Línea de Fernando Póo.**—Servicio mensual saliendo de Barcelona, el día 15, para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo.

Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

## AVISOS IMPORTANTES

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los más modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y Capellán.

Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantienen a la altura tradicional de la Compañía.

Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones Marítimas.

## SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para:

Liverpool y puertos del Mar Báltico y Mar del Norte.—Zanzíbar, Mozambique y Capetown.—Puertos del Asia Menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina.—Australia y Nueva Zelandia.—Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostok.—New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec, y Montreal.—Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California.—Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

## SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestrarios que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta como ensayo, desean hacer los exportadores.





SEÑOR:

*La Revista LA MUJER Y EL TRABAJO, órgano de la Confederación de Obreras Católicas de España, al propio tiempo que protesta con la mayor indignación y energía, en nombre de los miles de obreras sindicadas bajo la bandera de justicia y amor de la sindicación católica, de los conceptos e insultos lanzados por pluma canallesca, eleva a V. M. el testimonio ferviente de su leal y entusiasta adhesión, pide a Dios guarde la vida de V. M. muchos años y le bendiga, así como a toda la Real Familia.*

# LA MUJER Y EL TRABAJO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DE OBRERAS  
CATÓLICAS

REDACCION Y ADMINISTRACION, PIZARRO, 19

Enero 1925

AÑO XIV. NÚM. 185.



SUSCRIPCIÓN:

NÚM. SUELTO. 0,30 PTS.  
AÑO. . . . . 5,00 PTS.

## ESPAÑA ANTE EL REY

En la imposibilidad de reproducir íntegros todos los relatos de la Prensa reseñando el magnífico homenaje que España entera, representada por los Ayuntamientos, ha tributado a S. M. el Rey, los días 22 y 23 del mes de Enero, entresacamos los más importantes detalles que tomamos de *El Universo*:

### GRANDIOSO ESPECTÁCULO EN EL PALACIO DE HIELO

Los Reyes son aclamados como alcaldes honorarios de toda España, en medio de un entusiasmo indescriptible.

**Discursos del alcalde de Madrid y del Rey.—Habla Primo de Rivera.**

### ASPECTO DEL SALÓN

Desde mucho antes de dar comienzo el acto una compacta multitud pugnaba por entrar en el Palacio del Hielo.

En el amplio salón de fiestas se hallaban colocadas gran número de mesas a lo largo del salón y en el piso principal.

Al darse entrada al público, éste, con una disciplina y un orden admirables, fué ocupando sus puestos.

El salón se hallaba profusamente adornado con plantas enviadas de Murcia.

Al fondo, colocado en la barandilla del salón, había un letrero con la inscripción: «El pueblo de Murcia saluda a Sus Majestades los Reyes».

### **Llegan los Reyes.**

El concejal señor Crespo anunció por medio de un altavoz la llegada de Sus Majestades.

Entonces, la Banda Municipal de Madrid, colocada en el piso principal, tocó la Marcha Real, mientras el público prorrumplía en una clamorosa ovación, que se prolongó durante largo rato. Los vítores se sucedían sin interrupción.

Fué una de las más entusiásticas ovaciones que hemos presenciado en nuestra vida.

### **La merienda.**

Seguidamente se sirvió por 160 camareros, a los 7.295 concurrentes, la siguiente merienda:

Caldo frío de ave en taza, fiambres variados, jamón de York, ternera, lengua a la escarlata, rosbif y galantina trufada, ensalada real, pasteles, dulces y habanos.

Vinos: Jerez Sánchez Romate y champán español.

Durante la merienda la Banda interpretó escogidas piezas de su repertorio.

### **DISCURSO DEL ALCALDE**

El conde de Vallellano, en medio de una triple salva de aplausos, se levantó a hablar, leyendo el siguiente discurso:

Señor:

Toda vuestra vida la habéis consagrado al engrandecimiento de la Patria y todos vuestros entusiasmos lucen en esfuerzos encaminados al bien y al progreso nacional.

Procuráis, señor, impulsar el trabajo del país para el mejoramiento de su agricultura, de su industria, comercio y del

arte, logrando enaltecerlos y abrirles horizontes brillantísimos; sois propulsor de las ciencias y siempre nuestros hombres ilustres han encontrado en Vuestra Majestad noble y generoso amparo; regís expertamente la nación en críticos momentos; vuestro pecho ha latido con heroísmo ante el peligro personal y cuando los intereses patrios lo requieren, y ostentando la más alta representación de España durante los días de la gran guerra, en nombre de la Humanidad supisteis llevar vuestra generosa intervención para los que sufrían sin distinción de bandos, en el fragor de la lucha, mereciendo el aplauso de todos y la más noble corona para un Monarca, la del agradecimiento de todas las naciones. Por eso y por vuestro alto y esforzado ejemplo tenéis el respeto y el cariño de todos, destacándose a nuestro lado los Estados de Hispanoamérica para admirar al Rey caballeroso, espejo de todas las hidalguías, orgullo de los españoles, que reconocen en Vuestra Majestad la feliz concurrencia de todas las virtudes del Jefe del Estado.

El eco de esta labor augusta llega intensamente a vuestro pueblo, y los Municipios, sagrario del alma española—reserva que en épocas difíciles han acudido en defensa de la Patria—, recogen los sentimientos de gratitud pública para ofrecerlos a Vuestra Majestad, seguros de que nada ha de ser más grato a un Rey patriota que esta espontánea y entusiasta manifestación del voto popular.

Las Corporaciones municipales, y entre ellas la de Madrid, se honran ofreciendo a Vuestra Majestad, como símbolo de esta adhesión, el nombramiento de alcalde honorario, lo deo en sus egregias manos los atributos de esa autoridad, creyendo justo asociar a este homenaje a la augusta persona de Vuestra Majestad la Reina D.<sup>a</sup> Victoria, que comparte con Vuestra Majestad los sacrificios por su pueblo, y por sus virtudes y desvelos en toda empresa caritativa tiene el cariño y admiración de todos sus súbditos, nos honramos haciéndole igual nombramiento, creyendo en esta forma expresar

justamente la identificación y adhesión entusiasta a sus Reyes de los Municipios y del pueblo español. SEÑOR: A los Reales pies de V. M.»

#### Discurso del Rey.

Se levanta a hablar el Rey, y estalla en el salón una ovación clamorosa, inenarrable, que se prolonga largo rato; las aclamaciones se suceden sin interrupción.

Una vez restablecido el silencio, comienza a hablar el Rey, pronunciando el siguiente discurso:

«Señores:

Nada más grato al corazón de un Rey, anhelante siempre por la grandeza y prosperidad del país que a Dios plugo confiarle, que sentirse asistido en tal empresa con el cariño y la confianza de sus pueblos.

Por eso, el acto que estamos celebrando dejará en mí imborrables recuerdos, y por eso, la Reina y yo aceptamos con la más viva gratitud los nombramientos e insignias que venís a ofrecernos, no por lo que de homenaje a nuestras personas significa, sino porque al contemplar a nuestro lado la representación de todos los Municipios de España, nos sentimos fortalecidos en nuestro decidido propósito de consagrarle, por entero, toda nuestra vida y todos nuestros afanes. Que si la sabia organización de los antiguos Municipios sirvió de base a la grandeza de España, el resurgir de aquéllos será, sin duda, nuncio venturoso de la nueva era de prosperidad en la paz, en el orden y en el trabajo que para nuestra amada Patria todos ansiamos.

Señores: El acto que estamos celebrando proclamará bien alto dentro y fuera de España, que ésta vive con todas las energías que la hicieron grande, y que sólo anhela la paz y el orden para seguir laborando en el progreso de la Humanidad.

Dios, que quiso elevarla a la cumbre de la gloria, confián

dola la altísima misión de abrir un nuevo mundo a la fe y a la civilización cristianas, escuchará, sin duda, las plegarias de tantas almas buenas que por España piden, y hará fructificar nuestros esfuerzos en tan noble empresa. Vengan a cooperar en ella todos los españoles de buena voluntad y recta intención, que, como padre de todos, a nadie excluyo, y con la confianza puesta en Dios, que rige las naciones, y el concurso de todos, veremos en fecha próxima brillar de nuevo el sol de España en el zenit de la gloria.

He dicho.»

Las últimas palabras del Rey fueron acogidas con una ovación delirante.

#### **La familia Real abandona el local.**

Nuevamente sonaron los aplausos, mezclados con las graves y armoniosas notas de la Marcha Real, en honor de Sus Majestades y Altezas Reales, que abandonaron el Palacio del Hielo, siendo acompañados hasta la puerta por el Gobierno en pleno y las autoridades.

#### **Discurso del presidente del Directorio.**

Una vez que hubo acompañado a la Real Familia, volvió al salón el general marqués de Estella, cuya presencia fué acogida con nuevas aclamaciones.

Al empezar a hablar el general Primo de Rivera óyese una gran ovación.

Comenzó diciendo que tenía verdaderos deseos de hablar, afirmando que no lo había hecho antes porque el Protocolo se lo impedía, y que aprovechando la marcha de los Reyes, se dirigía a los alcaldes que representan a España entera, «porque aquí—dice—considero está representada toda España. Toda España—añade—, que ha venido a reivindicar a los Reyes ante los elementos perturbadores».

Hizo historia de los Ayuntamientos españoles, desde Calderón de la Barca.

«Quiero dar al pueblo que gobierna y principalmente a los alcaldes de España, algunos de los cuales son padres de soldados que luchan en Africa, al ver la amargura que pasasteis al perder a alguno de vuestros hijos, algo que pueda servir de lenitivo en vuestro justo dolor. España ansía la paz, y tras ella camina para conseguirla en plazo breve.» (*Ovación.*)

Sin embargo, ha de constituir el logro de ese honor que algunos han considerado perdido por el Ejército español, que en esta campaña, como en todas las que ha intervenido, demostró siempre un heroísmo y un amor a la Patria que no han logrado desvirtuar con sus inicuas afirmaciones esos que pretenden llamarse los salvadores de un país que, pese a todos, es y será grande.

Añadió luego que recogía con sumo gusto la idea expuesta por las Diputaciones provinciales en el banquete que las mismas celebraron, y que aprovechando la reunión de alcaldes, con el Gobierno a la cabeza, colocarían una corona en la tumba de los inválidos, como homenaje a todos aquellos que perdieron su vida luchando por la Patria. (*Ovación clamorosa.*)

Todos los discursos pronunciados fueron recogidos en un micrófono y transmitidos por radiotelefonía a toda España y a todo el mundo.

En este acto le cupo el honor de ser la que prendiese la insignia de Alcaldesa honoraria a S. M. la Reina Victoria, a la Secretaria del Consejo Asesor, Concejal del Ayuntamiento y miembro de la Comisión organizadora del Homenaje, señorita María de Echarri, la cual al poner la insignia a nuestra augusta Soberana le dijo:

Señora: Para todas las mujeres que formamos parte de los Ayuntamientos de España, es un honor tener a V. M. de Alcaldesa honoraria.

S. M. la Reina dió las gracias a la Srta. de Echarri y toda la Real Familia tuvo para nuestra Asesora palabras de afecto que la Srta. de Echarri agradeció profundamente.

El día 23 tuvo lugar la magnífica manifestación de adhesión al Trono, en la que desfilaron 80.000 personas, calculándose entre éstas y las que presenciaron la manifestación un total de más de 200.000 personas, no recordándose acto civil como éste, contribuyendo la expresión hermosísima del sentir de España, que desfiló con sus banderas históricas del Bruch, de Igualada, de las Navas de Tolosa, etc., etc., con sus Ayuntamientos, con todas las fuerzas vivas de la nación, que aclamaron con entusiasmo delirante al Rey, a España, al Ejército.

El Alcalde, de Madrid, Sr. Conde de Vallengano, fué objeto de cariñosa y merecida ovación por parte de los madrileños, por el homenaje organizado tan admirablemente, en cuya organización le ayudó y secundó la Comisión compuesta por los Sres. Fuentes Pila, Navarro Enciso, Serrán, Crespo y la Srta. Echarri.

En suma, un día de imborrable recuerdo; de afirmación rotunda de como siente España, de protesta viril del libelo difamatorio de Blasco Ibáñez, de amor al Rey, de vibración intensa del alma española.

---

## Fiesta Hermosísima.

Con muchísimo entusiasmo y revistiendo todos los actos gran solemnidad se celebró la imposición de la insignia del Sindicato femenino a la Santísima Virgen de Sonsoles.

Las obreras habían repartido profusamente por la ciudad una invitación al pueblo pidiendo se asociaran al Sindicato femenino para honrar a la Patrona de Avila que también por acuerdo de la Junta general extraordinaria celebrada por el Sindicato era nombrada Patrona especial suya.

A las ocho de la mañana en las Reverendas Madres Re-

paradoras nuestro Ilmo. Sr. Obispo celebró la Santa Misa comulgando en ella todas las sindicadas.

A continuación bendijo la insignia de sindicada que es una obra de arte que está llamando la atención y acredita los talleres de orfebrería del Sr. Granda: de un broche que ostenta rico topacio, pende una cinta azul con el escudo de Avila que sujeta la insignia propiamente dicha, en la que entre dos áureos soles cuyos centros son hermosos brillantes, campea la imagen también en oro orlada de diamantes y entre las cifras en esmalte va la inscripción latina *amicta sole*, «vestida del sol.»

A las nueve y media se reunieron las Sindicadas en las intermediaciones del puente Santo Spiritus y precedidas de su bonita bandera y de la de los Sindicatos de obreros y, acompañadas de una comisión de éstos, emprendieron la marcha al Santuario cantando llenas de entusiasmo el himno del Sindicato.

Llegadas a éste, y después de rezar la estación al Santísimo y una salve por la salud del digno Consiliario del Sindicato D. Julio Sampedro, se depositaron las banderas a los pies de la Virgen.

Fueron llegando a la ermita numerosas familias de Avila y pueblos inmediatos que, probando una vez más su amor a la Virgen de Sonsoles, quisieron asociarse a la solemnidad preparada por las obreras.

A las once y media principió la Misa que celebró el muy ilustre Sr. D. Manuel Martínez.

En el centro de la iglesia se habían colocado asientos para las obreras, ocupando la presidencia las Sras. de Aboín, de Antón y Ducarrete, entusiastas protectoras de esta obra social; la Presidenta y Tesorera de las Hijas de María, señoritas de Vidal y Mohedano, la Junta directiva del Sindicato con su presidenta Milagros Sánchez; Tesorera, María Burgos y Secretaria, Cruz Hernández; la comisión de obreros católicos Sres. Martín del Río, Muñoz Garrido, Gimeno García, Hernández García y Hernández Ortega; ocupó la sagrada cáte-

dra y pronunció un sentido sermón apropiado al acto que se celebraba, el Sr. D. Juan García Pérez, Beneficiado de la Catedral.

Al ofertorio de la Misa fué ofrecida la insignia a la Virgen por la Presidenta del Sindicato.

En el momento de la elevación las banderas del Sindicato femenino y la de obreros se rindieron en señal de acatamiento.

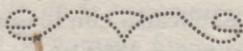
Terminada la Misa dicho Sr. Martínez impuso a la Virgen la insignia de sindicada que ostentará ya siempre en lo sucesivo.

Este momento fué de una gran emoción, dándose vivas a la Virgen de Sonsoles y al Sindicato Católico, recitando muy sentidamente una poesía apropiada al acto la Secretaria señorita Cruz Hernández.

Seguidamente se organizó la procesión por los alrededores del Santuario, siendo aclamadísima la Virgen de Sonsoles.

Las obreras han quedado satisfechísimas de las fiestas celebradas y hacen público su reconocimiento y afecto a cuantas personas las han ayudado con sus donativos a costear la insignia de Sindicada a su excelsa patrona, al Patronato de Sonsoles y a su Capellán D. Antonio Valles, por las facilidades dadas y a cuantas personas acudieron al Santuario ese día, porque todo ha redundado en honor y gloria de la Santísima Virgen de Sonsoles, Patrona de Avila y del Sindicato Católico Femenino.

NOTA.—Por razones involuntarias hasta hoy no hemos podido publicar este artículo, por lo que rogamos a las interesadas nos dispensen.



## Las obreras en el Cielo.

¡Qué animación se notaba en la Jerusalén celestial!... Sin duda se celebraba una gran fiesta. Los ángeles iban y venían presurosos, y en las almas de los bienaventurados se advertía cierta agitación desusada... Por fin, un ángel más bello que los demás, se lanzó al espacio en dirección a la tierra... Al poco tiempo se oyó resonar allá a lo lejos un toque de trompeta formidable, y al instante quedó el cielo despoblado: todas las almas de los bienaventurados, muchos ángeles, la Santísima Virgen y San José, y ¡hasta el mismo Jesucristo! descendieron a la tierra.

¿Qué sucedía?... El acontecimiento más grande de los siglos, tan anunciado, y por tan largo tiempo esperado: iba a tener lugar el juicio universal...

.....

No había pasado mucho tiempo, cuando las puertas del Cielo se abrieron de par en par, dejando paso al ejército innumerable de los apóstoles, de los mártires, de los confesores, de las vírgenes..., cuyas almas habían ido a reunirse con sus cuerpos resucitados y gloriosos. Y no sólo las almas que momentos antes abandonaron el Cielo..., venían más, muchas más: las que estaban en el Purgatorio hasta entonces. Todas magníficamente ataviadas con túnicas riquísimas de resplandeciente blancura, que siguiendo a Jesucristo, a la Santísima Virgen y San José, entonando cánticos de gloria, y acompañadas de legiones de ángeles, que a cada cual iban señalando el trono que había de ocupar, penetraron en aquella mansión feliz, de la que nunca habían de salir ya...

¡Qué gozo más puro, sin mezcla de tristeza!... ¡Qué dicha!... ¡Qué felicidad!... ¡Qué admiración al contemplar tanta grandeza!, al ver lo que nunca jamás pudieron imaginar por mucho que les habían dicho!... ¡Si no era posible explicarlo con lengua humana!... ¡Qué profundas adoraciones ante el trono del Altísimo!... ¡Qué acatamiento a Jesucristo y a su Madre Santísima, cuya belleza sobrepuja a cuanto se puede expresar!... ¡Qué alegría al reconocerse la familia, los padres y los hijos, tanto tiempo separados!... Los amigos del alma, que

tanto se amaron en la tierra!... ¡Qué abrazos tan efusivos!... Casi no se atrevían a creer a sus propios ojos. Les parecía que estaban soñando.

.....  
Al día siguiente, muy de mañana, un grupo numeroso de jóvenes, charlaba y reía alegremente, asomadas a uno de los ventanales de la gloria, desde donde se dominaba un extenso y variado panorama. Sus miradas se dirigían a un punto fijo, como buscando algo que no lograban distinguir. Por fin, una de ellas lanzó una exclamación de triunfo. ¡Allí, allí está! ¡Ya lo distingo! ¿no la véis?...

¿Quiénes eran aquellas jóvenes, y qué era lo que buscaban con tanto afán?... Eran... las obreras del Sindicato de Murcia, es decir, las que fueron obreras en la tierra, que allí en el Cielo eran princesas de sangre real, y más empingorotadas que muchas de las que entonces llamaban *señoritas*.

¡Tanto como allá abajo se hablaba de la igualdad, sin lograr conseguirla!... ¡Ellas sí que la habían conseguido con su vida humilde y sencilla... con su paciencia y resignación, con su unión con la voluntad de Dios, y todas las demás virtudes que en la tierra practicaron!...

¡Qué felices eran! y ¡cuánto se alegraban ahora de haber seguido fielmente los consejos que les daban aquellas personas que tanto se interesaban por su bien!... Sí; eran enteramente felices; nada deseaban... Pero en medio de su felicidad no se olvidaban de su querido Sindicato, al que debían tanta dicha. ¡Tal vez se hubieran perdido, si no hubiera sido por él!...

Por eso buscaban con sus ojos aquella casita humilde donde se reunían, donde hicieron aquellos Ejercicios, en que Dios les habló tan al alma, que desde entonces se decidieron a servirle de veras...

Aquella mañana alegrísima de una primavera que había de ser eterna, paseando por un bellissimo parterre cuajado de flores mucho más bellas y fragantes que las de la tierra, se encontraron dos antiguas obreras, que al pronto no se conocieron, por lo cambiadas que estaban: ¡Parecían reinas! Se miraron fijamente, y por fin se arrojaron la una en brazos de la otra, y juntas se dedicaron a buscar a las demás, a las que no tardaron mucho en encontrar; ¡claro!, tenían la agilidad de los cuerpos gloriosos; ¡más que si fueran en aeroplano!... Vieron con grande alegría, que no faltaba ni una, y alegres y regoci-

jadas, se dirigieron al ventanal en que las encontramos, afanosas de contemplar su Sindicato, al que deben su eterna felicidad.

Pero ¡ay! todo en la tierra ha sido destruído por el fuego purificador!... Del Sindicato no queda ni aún el rastro.

¡Cuántos recuerdos les vienen de la tierra, contemplando aquel páramo desierto!... ¡Su vida trabajosa del taller y de la fábrica!... ¡Tantas penas, tantas humillaciones sufridas!... ¡Tantas luchas!... ¡tantas tentaciones!... ¡Cuántas veces el enemigo trató de hacerlas desear!... y ¡lo más terrible de todo!... ¡tantas ofensas de Dios!... Pero la Virgen Santísima les alcanzó la gracia de una buena muerte...

Luego... ¡los tormentos terribles del Purgatorio!... Mas ya todo pasó, ¡hasta el recuerdo de aquellas faltas, que allí sólo les sirve para amar a Dios más entrañablemente!...

¡Cómo se ríen de sus precauciones de la tierra!... ¡qué poca importancia tenían aquellas cosas que tanto las hacían sufrir!... ¿Y pensar que por algunas de aquellas tonterías, estuvieron a punto de echarlo todo a rodar, y condenarse eternamente!... ¡Qué necias hubieran sido!...

Después, se les representa vivamente la escena de la víspera... ¡Qué terrible fué aquella escena! Aún sienten escalofríos al recordar lo que pasó en el valle de Josafat!...

Por mucho que les habían dicho, y ellas habían leído y meditado, la realidad superaba en mucho a cuanto se pudiera pensar... *¡Allí sí que se había hecho estricta justicia!*

¡Cuántas cosas ocultas se habían descubierto, y de personas que no se podía imaginar siquiera!... ¡Qué bien había sabido el Señor devolver la honra perdida, y exaltar a los que *habían sufrido injustamente en la tierra!*... ¡Qué confusión la de los malos!... Aún les parecía ver sus caras de espanto... ¡Tanto como se habían burlado en la tierra de los que servían a Dios, a los que llamaban tontos; y allí conocían al fin por triste experiencia, que ellos habían sido los tontos de capirotel!...

Todo esto pasa como una visión fatídica ante sus ojos, pero sin lograr entristecerlas, alabando sólo la justicia de Dios y su divina misericordia. ¡Cómo bendicen ahora sus trabajos, sus privaciones, y todo lo que han sufrido!... ¡Qué felices son!...

Pero no cesan en sus investigaciones; siguen mirando, ahora por un enorme telescopio, sin llegar, ni aun con su auxilio, a descubrir lo

que buscan... ¡Nada! Ni aun el sitio en donde estuvo... Ni de nuestra casita del veraneo ha quedado nada, ni de la Residencia de las Hermanitas por las que tanto entusiasmo sentíamos todas.

—Y a propósito—dijo una de ellas, a quien llamaban Milagros—esta mañana he visto de lejos a la Hermana Encarnación, que estaba hermosísima; y a la Madre Superiora también me ha parecido verla.

—¿Sí?—contestó otra llamada Fuensantá—pues dinos dónde las has visto, e iremos a buscarlas.

—Aquí en el Cielo ¿no hay veraneo?—preguntó una morenita muy linda (por supuesto, como todas, pues allí la fealdad no existe).

—¡Qué cosas se te ocurren!—dijo otra—¿qué más veraneo que el que tenemos?

—Sí, tienes razón, no podemos mejorar; pero ¡son tantos y tan dulces los recuerdos de aquellos días! La obra del veraneo es, sin duda alguna, de las que más bien nos han hecho, y muchas hemos aprendido en esos días benditos a conocer y amar a Dios, y hemos emprendido una vida piadosa, que antes no conocíamos ni de nombre. Por eso lo digo: porque un veraneo en el Cielo, sería ya el colmo.

—Si os parece, lo podemos consultar con nuestras hermanas queridas, a quienes en la tierra llamábamos señoritas y que, la verdad, después de habernos visto ayer de refilón, no me explico cómo no han venido ya a reunirse con nosotras.

—¿Vamos a buscarlas?

—¡Vamos!—dijeron todas a una.

Pero no fué necesario ir a buscarlas: al volver la cabeza se encontraron con aquellas hermanas, a quienes en la tierra obedecían y respetaban, que fueron las encargadas de guiarlas y conducir las, y aunque haciéndolas sufrir algunas veces, consiguieron al fin, no sin luchar y sufrir ellas mismas, introducir las en la mansión de la eterna dicha.

Todo lo habían escuchado, y pareciéndoles bien el proyecto, no quisieron, sin embargo, decidir ellas solas lo que había de hacerse, por el hábito que en la tierra tenían de obedecer.

—Vamos en busca del señor Consiliario—dijeron.

A éste tardaron más en hallarlo, pues además de que tuvieron que subir mucho, porque estaba muy alto, se detuvieron varias veces en el camino a saludar a tantas personas conocidas como se iban encontrando. Muchas señoras del Consejo Asesor, las señoritas de la Caja

Dotal, que tanto se habían interesado por ellas allá en la tierra... Todas las paraban y les hacían mil preguntas, besándolas y abrazándolas con el mayor cariño... Vieron a todas las personas que habían contribuido todos los años con sus donativos a la obra del veraneo: la promesa del Señor se había cumplido, dándoles el ciento por uno. ¡Cómo se congratulaban entonces de los pequeños sacrificios que en la tierra se impusieron; de lo gastado en fiestas y diversiones nada les quedaba, sino el recuerdo de los tormentos sufridos en el Purgatorio, por las faltas en ellas cometidas, pero en cambio, este otro sí que les había producido! También se tropezaron con un célebre doctor en Medicina, que se portó muy generosamente con ellas y a quien Dios Nuestro Señor recompensaba con mucha mayor generosidad.

Por fin, guiadas por un ángel, dieron con el Sr. Consiliario, y quedaron maravilladas al verlo. Su ropaje estaba todo recamado de piedras preciosas... Su rostro resplandecía y brillaba más que el sol... Participaba de la gloria de los apóstoles, de los confesores y... de los mártires. En cuanto vió aquel grupo de él tan conocido, suspendió el canto de un salmo, que entonaba con voz dulce y armoniosa, acompañando a los ángeles, a los que hacía el dúo, y descendió presuroso del trono magnífico que ocupaba, haciendo antes una profunda reverencia a la Santísima Trinidad.

A todas las llamó por sus nombres, menos a una joven muy alta y esbelta que venía con ellas. Esta, al notar su extrañeza—¿es que no me conoce usted?—le dijo. Al oír aquella voz tan conocida de él en otro tiempo, contestó:—Ahora, sí. ¿Quién te había de conocer, criatura? ¿Tú, aquella pizca?

—Lo mismo me pasó a mí ayer, al reunirme con mi cuerpo glorificado—dijo ella sonriendo—Usted y yo habíamos, sin duda, olvidado que en el Cielo no entra nada imperfecto.

Entonces le expusieron el objeto de su visita. Al pronto quedó perplejo, sin saber qué contestar: era costumbre suya en la tierra no dar nunca una respuesta sin meditarla antes, pero la contestación no se hizo esperar.

—¿Por qué no? No veo inconveniente en ello.

—Y ¿dónde iremos?

Como en todas partes habéis de gozar de la vista de Dios, donde queráis. Tenéis el planeta Marte, del que tanto se habló en la tierra; ahora puede quedar satisfecha vuestra curiosidad. La luna, desde la

que podréis contemplar más cerca la tierra, o cualquiera de esas estrellas, que por lejanas que estén, no se necesita automóvil, ni aun aeroplano para recorrer la distancia...

—¿Os acordáis de la ilusión con que subíamos al auto que nos llevaba a Fortuna?—dijo una de aquellas princesas que antes se pasaba la vida en la fábrica soñando con el veraneo.—¡Qué diferencia!

—Ni tendremos que pedir a nadie un céntimo—añadió la joven alta y esbelta, que al llegar la época del veraneo se dedicaba a dar sablazos a diestro y siniestro desde las columnas de los periódicos católicos.—Ni el engorro de preparar los comestibles, ni las camas, ni los utensilios de casa ni de cocina...

—¿Qué comeremos?—preguntó una de las que fueron más aficionadas a darse buena vida.

—¡Hija! ¡tocino del cielo y pasteles de gloria, que nos encontraremos hechos a nuestra llegada!

—¿Y helado? ¿tomaremos helado? ¡tanto como a mí me gustaba en la tierra y estuve privada de tomarlo por no poder distraer ni un céntimo de mi escaso jornal!

—¡Pues claro, mujer! helado y todo lo que queramos. ¿No sabes que aquí nos da el Señor toda lo que podamos apetecer? Podemos gozar de todo, y lo que es mejor, sin temor de ofenderle.

—¡Qué tontos han sido los que se han condenado por no renunciar a tiempo a los goces ilícitos de la tierra, que de todos modos, ya se les han acabado! En cambio, nosotras, ¡qué bien estamos!... ¡Y pensar que esta felicidad durará siempre!

—¿A que no sabéis lo que se me está ocurriendo?—dijo una de las que en la tierra fueron más fervorosas.

—¿El qué? contestaron todas a coro.

—Que invitemos a la Santísima Virgen para que se venga a veranear con nosotras. ¿No era Ella la Patrona de los Sindicatos Católicos? Además, sin Ella no podemos disfrutar del todo, y como al salir no gozaríamos de su vista como disfrutaremos de la de Dios...

—¡Muy bien! ¡muy bien!—dijeron todas palmoteando.

El señor Consiliario también quedó invitado, y con el cebo de la compañía de la soberana Reina de los Cielos, no tuvo más remedio que aceptar.

.....  
Fué un veraneo delicioso, celestial..., pero os lo referiré el año

que viene, pues tengo tanto que contar, que me haría interminable; así, pues, me retiro, dejándoos *con la miel en los labios*.

MARGARITA DE AGUILAR-AMAT.

---

## ACTOS PATRIOS

---

Así podemos llamar a los efectuados estos días con motivo del homenaje a nuestro querido Monarca. Cuanto se ha dicho de ello es pálido ante la realidad, pues pocas veces se ve tal entusiasmo, tal corriente de simpatías, de respeto y cariño hacia nuestra Monarquía; por lo tanto, para las personas que somos monárquicas, no hay cosa que nos haya podido entusiasmar más que los actos verificados, espontáneos y sinceros para engrandecer y venerar a quienes por todos conceptos se lo merecían, es decir, al Rey católico y a la Reina caritativa. Satisfechos estarán, no hay duda, de haber visto desfilar ante sus balcones a miles y miles de representantes de toda España, que a su vez traían la representación de millares de ellos, no siendo exagerado el decir que aquel día desfilaron ante nuestros Monarcas toda España, todos sus habitantes; pues no ha habido aldea, pueblo y mucho menos capital, que dejase de mandar su representación; sin contar las múltiples comisiones de toda clase de agrupaciones, y sin que esto fuese óbice para que allá en los pueblos se celebrasen cultos y actos públicos para solemnizar más aún la fiesta del Rey, a la cual unión con su presencia y muchos con el pensamientos asistieron, para que no se pueda decir que quedó un español sin adherirse a la causa.

No es mi intención reseñar en estas breves cuartillas los acontecimientos pasados, puesto que de más sé que todos los conocen por la Prensa diaria. Ella nos contó, unos con más detalles y otros con más o menos importancia e interés, cuán-

to sucedió de notable en las reuniones y discursos, como igualmente nos habló de la inolvidable manifestación de adhesión y cariño por parte de todos los municipios a nuestros Reyes. No será fácil, pues, que lo hayan olvidado ni que lo olviden, puesto que acontecimiento de tal magnitud vive con nosotros eternamente. Tampoco es mi intención pintaros la animación de Madrid en esos días, que fué enorme, y en los que no se veía más que grupitos de siete u ocho provincianos de tales o cuales sitios, que traían con orgullo y dignidad la representación de sus patrias chicas. Era una nota tal de simpatía y de agrado que a todos nos encantó, y que hoy día lamentamos no continúe, y por tanto con pena la echamos de menos. Daba verdadero gusto verlos y oírlos charlar entre sí, comentando los acontecimientos en que ellos tomaban parte tan principal, y verles la alegría y satisfacción por cuanto veían y por ser objeto de tanta consideración y respeto por parte de este pueblo de Madrid, siempre tan hospitalario y simpático. A mí me consta, porque lo he oído de muchos labios, que todos, absolutamente todos—y con esto quiero decir muchos, muchos miles de almas—, se han vuelto a sus provincias, pueblos y aldeas verdaderamente entusiasmados del homenaje, de los Reyes y de su estancia en la Corte.

Como os digo, no voy, pues, a referirme a cosas que ya sabéis; pues por no detenerme no voy ni a comentar el hermosísimo discurso que el Rey dijo en el Palacio de Hielo, pronunciado con esa valentía, espontaneidad y cariño en él tan peculiares. Una vez más en este discurso hace protestas de verdadero *católico*, en el que no faltaron las palabras sinceras, de cariño hacia su pueblo, y aquéllas hermosísimas y consoladoras de *como padre de todos, quiero, a todos os acojo y a ninguno excluyo*.

Mucho, pues, podría deciros como veréis de tal acontecimiento y de detalles hermosos, pero mi idea es otra y quiero concretarme a ella antes de seguir divagando.

En una nota sólo voy a fijarme, y ésta es la que ha dado

el feminismo. Como sabréis, el papel que ha representado la mujer en esta su primera actuación pública, no puede ser más importante ni de mayor éxito, ni pudo estar mejor ni más dignamente representado. Esto para nosotras es una satisfacción grande.

Las manifestaciones del pueblo hacia la Monarquía de adhesión y cariño ha servido para la actuación femenina de marco muy adecuado para su presentación y divulgación, dando estos mismos acontecimientos margen para demostrar cuán lejos estaba del ridículo la mujer alcaldesa o concejal. Buena prueba de ello es el regocijo y entusiasmo que el público demostraba al paso de las concejales de tal o cual Ayuntamiento, que con tanta dignidad representaban sus municipios. A estos aplausos y explosiones de vítores iban unidos el respeto más sincero y la admiración más grande; pues no otra cosa se merecen las que todo lo dejan para consagrarse a proporcionar cuantas ventajas les sugiera su entendimiento y buen deseo en beneficio del pueblo que ellas aman.

Una concejal de este Ayuntamiento y de la Comisión organizadora del homenaje, ha sabido poner a mayor altura su talento y sus dotes de organizadora en cuantos trabajos, que han sido múltiples, se han ocasionado por este motivo; y muy orgullosa debe de estar, así como sus compañeras de Concejo, por el buen resultado que han tenido y por el orden notabilísimo que todos pudimos observar en cuantos actos se celebraron, muy especialmente en el del desfile por las calles de las representaciones, en las que, a pesar de la multitud y del escaso número de guardias, el orden fué completo, como en todo; tal y conforme lo pensaron supieron ponerlo en la práctica sin el menor deterioro ni deficiencia. Mujeres como estas, necesitamos muchas, muchísimas, para que como ellas llevaron el orden y la perfecta organización a esta Comisión, otras venideras lo lleven a otros tantos municipios, y a otros muchísimos órdenes de la vida urgentes de

resolver, no por la fuerza, sino por el estudio, el interés y el cariño, que es el calor que la mujer sabe prestar a todo aquello que se la encomienda e interesa.

Yo creo que la actuación femenina ha dado un paso más en el buen camino y que habrá servido de lección para los *no* partidarios de la actuación de la mujer, puesto que en la misma habrán apreciado que ella en el sitio que se la coloque desempeña a maravilla su papel, sea cual fuere.

No hay, pues, que quedarse en el camino, sino proponernos seguir adelante, siempre que esto redunde en beneficio de la sociedad y de nuestra Patria.

MARÍA-VALLE R. MANTILLA.

---

## DOLOROSA PÉRDIDA

---

La noticia de la muerte del P. Graciano Martínez, tan inesperada, me sobrecogió por completo. Le había dejado al marchar yo a Gijón, en plenas energías, ejerciendo durante unos días su apostolado en Barcelona, a cuya ciudad tantas veces se le llamaba para escuchar su palabra elocuente, para sentirse caldeado por el fuego de su persuasión de apóstol, e ignoraba por completo la pérdida dolorosa, irreparable, que el campo católico había sufrido.

Cuando me lo dijeron, costóme trabajo creerlo. ¡El P. Graciano había muerto! ¡El P. Graciano, que con su optimismo sano y alentador arrastraba a los tímidos, a los que siempre se asustan, a los que tienen en sus labios la frase del pesimismo, había desaparecido del mundo de los vivos y había penetrado en el mundo de la eternidad! ¡Qué vacío en el terreno literario, científico, apostólico, social; en todos los terrenos que el sabio religioso agustino había abordado, conquistando en todos laureles y fama justamente merecidos!

Ante la voluntad divina hay que someter la nuestra humana... Y ante los acontecimientos que Dios permite hay que inclinarse, viendo en ellos siempre medios, instrumentos, para nuestro bien.

Humanamente, todos estamos conformes en la pérdida experimen-

tada. Todos con tristeza grande recordamos al P. Graciano, y su labor, y su actuación, y lo que luchó sin descanso por la causa de Cristo, por el bien de las almas, por el engrandecimiento de la patria... Nosotras, las mujeres españolas que nos movemos en el círculo de la acción católica, tenemos para con el P. Graciano una deuda de gratitud, porque él como nadie estudió el problema feminista de nuestra patria, y él condensó en su magnífico libro *La mujer española*, cuanto se ha dicho y se puede decir acerca del problema, hoy más candente que nunca, del feminismo.

No hace mucho, quien esto escribe supo que en una reunión piadosa hubo una señorita que discutió, y aun censuró, el que las mujeres hubiéramos ido al Ayuntamiento. Y supo que el P. Graciano tomó nuestra defensa, refutó lo expuesto por la señorita, recordándole lo que la Iglesia decía, y agregando: «debemos guardar a las que se han sacrificado aceptando el cargo de concejal, de responsabilidad y de trabajo, respeto, consideración y agradecimiento». Y esto lo reproduzco, no porque me afecta personalmente, sino para que quede una vez más patentizado el espíritu amplio, noble y justiciero del religioso que tan claras normas respecto de esta cuestión eminista estableció...

Le conocí hace años en Oviedo, en ocasión de ir a fundar allí los Sindicatos femeninos de Nuestra Señora de Covadonga... El P. Graciano entusiasta de esta labor, luchador incansable, apóstol siempre, me apoyó, lo que ha hecho constantemente desde entonces.

La última vez que he estado más al habla con él, que he podido darme cuenta de que sus energías, sus alientos, su optimismo continuaban lo mismo, sin que las amarguras inherentes a este apostolado y de las que probamos cuantos a él nos dedicamos, le hubieran hecho la más pequeña mella, fué en el Congreso de Prensa católica de Toledo... Los planes, las iniciativas, que de unos y de otros congresistas surgieron, hallaron eco en el corazón y en los entusiasmos del P. Graciano... También a él debimos apoyo decidido cuando se habló de una revista femenina...

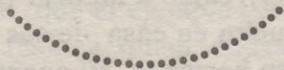
El soldado que combatía brioso los combates del Señor, el escritor que siempre en la brecha no desmayó jamás..., el sacerdote celoso, el religioso ejemplar, el conferenciante elocuente, el defensor de toda causa santa y patriótica, ha muerto con las armas en la mano; ha caído en la tierra, pero para vivir en el cielo, para recibir la coro-

na prometida, para escuchar esas palabras que al siervo fiel hace entrar en el gozo de su Dios...

No he querido en estas líneas reseñar su labor literaria. Otros lo han hecho... He querido tan sólo recordar la vida del apóstol de la acción católica, de la prensa católica, del feminismo católico... Como dice muy hermosamente el P. Jesús Delgado en su estudio sobre el P. Graciano, publicado en el número del 15 de enero de *España y América*:

«Su cadáver no ha llevado al cementerio ni una sola corona mortuoria—ese frío y mudo símbolo del dolor amigo—, pero ceñía la humilde carroza una fuerte, escogida y silenciosa tropa de hermanos de hábito, de religiosos de diferentes Ordenes, de sacerdotes y de seculares amigos, entre los cuales se destacaban los caudillos y los bravos capitanes de la Prensa católica; eran la flor de las huestes militantes de la Cruz rindiendo honores al noble y arriesgado paladín, que acaba de caer cubierto de gloria luchando por la causa de Cristo. No iban plañideras detrás de su querido ataúd, pero ¡qué río de secretas penas y de ahogados gemidos y de tiernas plegarias ha venido desde diferentes puntos, algunos bien remotos y desconocidos, a envolver su cadáver, a cubrir su ataúd y a consagrar su memoria! ¡Loado sea Dios que así cubre de gloria las cenizas de los que velaron fielmente por la suya!».

MARÍA DE ECHARRI.



# ¿Cuál de las tres?

## NOVELA DE COSTUMBRES

POR

SOLEDAD RUIZ DE POMBO

(Continuación.)

**NOTA IMPORTANTE.**—Por error se publicó en el número anterior el folletín que estaba reservado para éste. Ténganlo en cuenta y perdonen la errata.

Ha pasado todo el otoño y tras él el invierno.

Hace ya varios meses que Valeria y Gustavo se han unido en indisoluble lazo, según han dicho los rotativos que dedican una sección a las crónicas de sociedad. Los mismos han referido prolijamente los regalos que se han cruzado los novios, así como los muchos y muy valiosos recibidos por ambos de sus numerosos amigos, sin omitir un solo detalle de cuantos pudieran dar brillantez a la boda. Al decir que la desposada estaba ideal con su traje blanco, dijeron la verdad. Y también al anotar que la sonrisa que daba a su rostro una expresión celeste, era reflejo de la dicha que inundaba su alma. Dieron también exacta cuenta de su salida de Madrid para el extranjero, y de cómo, a su regreso, se instalarían en un magnífico piso y en una de las calles mas renombradas de la capital.

En aquel piso encerró Valeria toda su ventura.

Conchita, que había venido a Madrid para asistir a la ceremonia, estaba de vuelta en casa de sus tías. Isabel siguió habitando la casa de su hermano. El cuarto de trabajo donde Valeria dejó un vacío, era para su prima como un desierto. Ajena completamente a todo egoísmo, complacíase en pensar que la recién casada era feliz; pero ella, a solas con el piano enmudecido, sentía muchas veces humedecerse sus ojos, con la nostalgia de la dulce compañía que antes estudiaba a su lado o le hacía sus confidencias o comentaba el libro recién leído...

Trabajando así, junto a la mesa colocada delante de la gran ventana apaisada, Isabel dejaba volar su pensamiento, puro como el más limpio cristal. ¡Cuántas cosas caben en una cabeza juvenil, y cuántos proyectos pueden formarse, cuántos castillos se pueden levantar mientras la aguja corre en el breve transcurso de un cuarto de hora! Menester era entonces que, la que a un tiempo piensa y borda, tire con suavidad tanto del hilo de la imaginación como del hilo que forma la puntada... Porque, ¿quién sabrá todo lo que el volandero pajarillo llamado pensamiento es capaz de alejarse del nido donde le abrigó el deber, si no se le ataja a tiempo? Atadle, atadle corto... y volvamos a María Isabel.

Ella, serena siempre, y siempre dueña de sí misma, no sabía un punto de la región azul donde sólo habitan las virtudes. Mas, sin apartarse, y dentro de su extenso círculo, asaltábale a veces la resolución de un problema. Su propia familia la instaba para que lo resolviese. Hallábase en la plenitud de la belleza y eran varios los pretendientes que aspiraban a su mano. Aunque no poseía sino un modestísimo dote, sobrabanle cualidades de las que valen más que las perlas preciosas, al decir del sabio. Parecía, pues, llegado el momento oportuno para decidirse. A solas, consigo misma, la joven interrogaba a su propio corazón.

Nada hallaba en él que indicase repugnancia al matrimonio. La dicha de su hermano Luis, casado con Valentina, era tan cierta, tan sólida, que el ejemplo de ambos esposos sólo podía animar a imitación a quien dudase sobre seguir o no el mismo camino. Valeria, por su parte, mostraba del modo más evidente en su lindo rostro la ventura de que se hallaba poseída, y con cuadros tales ante su vista, Isabel escuchaba complacida a su cuñada cuando ésta, en broma y de veras, la decía:

—¡Decídete de una vez, criatura! Fulano es bueno; zutano, a más de bueno, es rico, y perengano, es bueno, rico y guapo. ¿A qué esperas, pues? El día que tú quieras, puedes

entrar en una vida cómoda y risueña, y colocarte en una posición que muchas envidiarían...

Isabel respondía, invariablemente:

—Cualquier día me decido.

Entregada a estas cavilaciones se hallaba cierta mañana, cuando llegó a su poder una carta de la prima Conchita.

Decía así:

«Mi querida Isabel:

»Allá van mis renglones a acompañarte un rato. Quisiera »poder contarte muchas cosas que te distrajesen, pero en este »apartado rincón del mundo no ocurre nunca nada de particu- »lar. Con todo, yo sé que las pequeñeces de que pudiera darte »cuenta te interesan acaso más que las más ruidosas noticias »que corren por ese Madrid turbulento.

»Empezaré por informarte (y esto para nosotras no es una »pequeñez) de que las tías, en lo que cabe dentro de sus mu- »chos años, están perfectamente de salud. La que está mucho »peor es la madre de José. Los achaques se han convertido en »verdaderas dolencias. No creo que viva mucho tiempo, y eso »que su hijo la cuida admirablemente, en cuya piadosa labor »le ayudamos las tías y yo. Después de tantos años de amistad »es lo más natural. Ella también me ayudaba a mí cuando al- »guna de las tías se ponía enferma.

»Con el motivo de la enfermedad de su madre, José ha renun- »ciado por ahora a buscar empleo fuera de aquí. Mas yo sé que »en cuanto llegue el triste desenlace que el médico espera, se »irá... Por de pronto, habiendo aceptado, casi a la fuerza, la »retribución ofrecida con tanto empeño por don Javier al en- »cargarle de la hacienda adquirida aquí recientemente por ese »señor, puede soportar el modestísimo gasto de su casa. Eso »sí: las tierras anejas a la casona de don Javier han prospera- »do tanto en tan poco tiempo, que para el año que viene me »parece que producirán el doble de lo que antes producía.

»Querida Isabel: No quisiera nombrar nunca a José, »aunque tú en tus cartas le nombras frecuentemente... Por

»eso mismo; por que tú dices cosas que no pueden ser, ¿no lo  
»sabéis todos ya? Pero si he de decir algo, si he de hablar de  
»alguna cosa, no tengo tampoco más remedio que traer su  
»nombre a colación, porque su vida y la mía marchan por hoy  
»paralelas; él interviene en todos los asuntos de esta casa, y  
»las tías y yo le ayudamos en su noble tarea de enfermero.  
»Mas no creas que nos vemos a todas horas. Cuando yo es-  
»toy junto a su madre, él descansa. Y cuando están las tías  
»se ocupa de alguna de las muchas cosas que le llaman fuera  
»de casa. Así, pues, son raros los momentos en que nos ve-  
»mos. En esos momentos, ni él me mira ni yo a él. Suele ser  
»cuando viene el médico o así, y, como es natural, toda nues-  
»tra atención es para escuchar las prescripciones, a fin de  
»cumplirlas bien.

»Sin embargo, él se ocupa de lo que me puede ser agra-  
»dable. Sigue acudiendo como siempre a mi jardín por la ma-  
»ñana muy temprano. Le oigo departir con Pedro, y sé que  
»por nada del mundo abandona el cuidado de lo que más me  
»gusta allí. Muchas innovaciones que encuentro sé muy bien  
»que las debo a su interés. Luego, en el cuarto de su madre,  
»suelo hallarme con un libro, una revista, tan a mi alcance...  
»Cómo se los procura, yo no lo sé. Lo que sí veo muy claro  
»es que están allí puestos a mi intención... El fué siempre algo  
»serio, como sabes; ahora está más que serio, triste, y no lo  
»extraño. Presiente la desgracia que se le viene encima. El  
»otro día le oí decir que si su madre muere, ninguna ambición  
»le queda en la tierra... Dime, Isabel, ¿crees tú que pensará  
»meterse fraile?

»Hablemos de tí. Mejor dicho, háblame tú. Dime cuándo  
»vas a fijar tu elección. ¿No te anima el ejemplo de Valeria,  
»tan dichosa al presente? No creo difícil que, entre tantos  
»encuentres uno como Gustavo. Y de todos modos, te repito  
»una vez más, no me digas cosas que no pueden ser. Yo tam-  
»poco tengo ninguna ambición en la tierra, fuera de servir a  
»Dios, cuidando la vejez de nuestras tías...»

Con la carta en la mano, María Isabel quedó pensativa. ¡Uno como Gustavo! Sin saber la causa, esta idea le fué sumamente desagradable. ¿Por qué a todos les era simpático aquel joven menos a ella? ¿Qué tenían sus ojos que ella no los podía sufrir? No quiso detenerse a pensarlo, pero en conclusión, y como respuesta a las insinuaciones de Concha, se dijo a sí misma:

—He dicho que voy a decidirme y lo haré. Mas por uno que sea como Gustavo, ¡no!

(Se continuará.)

---

## Movimiento Sindical

---

### JUNTAS GENERALES

En Madrid.

Las han celebrado los Sindicatos con arreglo al Reglamento.

Señoras de Compañía.

El cuarto domingo de enero celebró su junta trimestral, presidida por nuestra Presidenta general y Junta directiva y bastantes sindicadas.

La secretaria leyó el acta de la junta anterior y la tesorera las cuentas.

Se dió cuenta del feliz éxito de las hojas de propaganda, en cuyo reparto trabajaron con afán Pura González, Dolores Hevia y María Rivera. También se propuso si alguna quería encargarse de cobrar a las socias, pues aunque hay jefas no pueden atender lo bien que quisieran por sus ocupaciones. Y no teniendo más que decir se dió por terminada la junta.

Profesoras.

El primer domingo de enero, según costumbre, se reunió el Sindicato de Profesoras y se acordó por unanimidad volver a

reelegir de Presidenta, a D.<sup>a</sup> Concepción Ibáñez; Vicepresidenta, D.<sup>a</sup> Consuelo Hormaechea; Secretaria, D.<sup>a</sup> Dolores Vázquez; Tesorera, D.<sup>a</sup> Maximina Aguado, y Vocales, doña Adelaida Rubenach y D.<sup>a</sup> Purificación Vicario.

Quedó nombrada la Comisión para ir a visitar a la Excelentísima Sra. Duquesa del Infantado.

También se acordó que la función de este Sindicato, se celebrará (D. m.) el primer domingo de febrero.

La Comisión que fué a visitar al Sr. Navamuel, dió cuenta de lo muy complacida que salió de la visita del recibimiento que este señor les hizo y del apoyo que les ofreció.

Terminó la Junta, saliendo todas muy satisfechas y dispuestas a trabajar cada vez más por la Obra.

#### Sindicato de Modistas.

Celebró Junta el domingo 18 de enero, presidiendo el Consiliario y la Asesora, y actuando la nueva Junta, de la que es Presidenta Esperanza García.

Como acuerdos importantes figura el recordar a todas las sindicadas que han de pertenecer al Sindicato de su oficio, y por tanto, que las que no sean modistas no deben ni pueden estar en el de modistas, y las que lo sean no pueden pertenecer a otro; *el recuerdo* fué oportuno, porque ocurre esto con alguna frecuencia, y bueno es que se haga cuanto se pueda para que los Estatutos generales y el Reglamento del gremio se cumplan en toda su integridad.

La Presidenta habló de la función que celebrará el Sindicato el 15 del actual, con Misa de Comunión por la mañana, y la velada teatral por la tarde, invitándose desde luego a todos los restantes Sindicatos.

Se acordó conceder al Sindicato de sastras un donativo de 250 pesetas, a fin de ayudarle, siendo muy de aplaudir este rasgo de unión fraternal entre modistas y sastras.

#### Visitas honrosas.

Han sido varias las que hemos tenido últimamente.

Nos honró con su presencia, el Excmo. Sr. García Molinas, quien se quedó «encantado y sorprendido», así dijo, de una Obra que él no creía de la importancia y magnitud que tenía en realidad.

Se enteró minuciosamente de todo, y prometió proporcionar trabajo para el Taller de paro.

Las sindicadas agradecieron de veras al señor García Molinas sus elogios y su promesa. El Presidente de la Asociación Matritense de Caridad, donó al Sindicato de Sastras, 250 pesetas; que Dios se lo pague.

La misma noche visitó nuestra Casa Social la Sra. de Vega, Inspectora de Enseñanza, a la cual, interesó tanto la Obra que ha vuelto a la Federación, y ha demostrado deseos de conocer la labor que nuestras obreras realizan en el menor detalle, y verdadera simpatía por la Obra.

La señorita Carmen Gayarre, que en Pamplona tanto se ocupa de obras sociales, y que ha estudiado las belgas durante su estancia en Bruselas. Visitó nuestra Federación, e hizo más: dar a las sindicadas una conferencia práctica de cuanto ha visto y ha estudiado, interesando vivamente a sus oyentes con todo lo que les refirió.

Las señoritas de Tena y Alegre, concejales femeninos de Castellón, que vinieron a Madrid, con motivo del homenaje a S. M. el Rey, quisieron conocer nuestra labor y vinieron a visitarnos acompañadas de la Srta. de Echarri, quedando satisfechísimas de su visita.

Aquella tarde estuvo el celoso Consiliario del Sindicato de Novelda, a quien hizo los honores de la casa el de la Federación de Madrid.

Con toda gratitud nos congratulamos de estas visitas, que a la par que nos dan más y más a conocer, nos demuestran el interés y el cariño que nuestra labor despierta en el campo del catolicismo social.

#### Las fiestas pasadas.

Aunque ya se han casi, casi olvidado, no está de más recordarlas en nuestra REVISTA, y decir lo bien que lo han pa-

sado en Navidad, Inocentes, Año Nuevo y Reyes, nuestras sindicadas.

Ha habido funciones de teatro, canto, rifa, y de cosas de sustancia y buenas, pues además de turrón, mazapán, etcétera, se rifaron 120 botellas de Jerez, donadas por la generosa Marquesa de Casa Domecq, a la que tan agradecida están las obreras de la Federación de Madrid, y un «cordero» que se rifó el día de Reyes.

Ruido, risas, alegría, satisfacción, de todo se ha disfrutado, nada ha faltado en nuestra casa Social, gracias a Dios.

Y todas las tardes de reunión, se acababa ésta con la adoración al Niño Jesús, que por nosotros nació pobrecito y por nuestro amor se hizo hombre y bajó del cielo.

Algunas personas han contribuído con sus donativos a que el «aguinaldo» fuese mejor. Que el Niño de Belén se lo devuelva y que 1925 sea el año venturoso en lo espiritual y en lo material. Es un deseo que hacemos extensivo a cuantos nos ayudan y favorecen y a cuantas personas integran nuestra Federación.

## CASA HERMIDA



Casa especial en guantes y medias.

Lanas.—Bolsos.—Corsés.—Pielés.

Géneros de punto.

**Argensola, 17 triplicado.**

OFRÉCESE señoras  
de compañía; cuidar  
niños; regentar casa;  
acompañar veraneo en  
Madrid o provincias.  
Referencias, Pizarro,  
núm. 19, tel. 49-22 M.

## LUISA JIMENO

Profesora que acaba de llegar de París con título de  
corte y confección, da lecciones en casa y a domicilio.  
Enseñanza rápida y perfecta. Precios económicos.

☉ Trafalgar, 20. 3.º dcha. ☽

SON PREFERIDOS  
POR  
EL PÚBLICO EN GENERAL

LOS  
CHOCOLATES  
Y  
DULCES  
DE  
MATIAS  
LOPEZ  
DE VENTA  
EN  
TODAS  
PARTES

OFICINAS  
PALMA ALTA. 8.



Su propio espejo le dirá que no hay peor enemigo de la belleza que los granos, herpes y demás afecciones cutáneas. Hoy sólo un específico puede evitar y curar tales defectos: el admirable jabón

## SALES DE ARCHENA

Premiado con Gran Diploma de Honor en el Tercer Congreso de Sanidad.

LEJÍA EN POLVO  
MARCA  
"LA INSUPERABLE"

No compréis otra marca; por económica, y por aséptica, no encontraréis nada mejor.

Señoras, no permitáis os laven vuestras ropas más que con lejía "LA INSUPERABLE"; ésta no destruye sino limpia y desinfecta. Lavanderas, ya tenéis quien os ahorre tiempo y trabajo, a la vez que os evita las picaduras en los dedos, y quemaduras en las manos.

"LA INSUPERABLE"

Lejía en polvo, para la ropa y maderas. Todo lo convierte en copos de nieve.

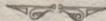


"LA INSUPERABLE"

Pídanla en todas las Tiendas y Droguerías y en la COOPERATIVA DE LA FEDERACIÓN, PIZARRO, 19.  
Al por mayor dirijan los pedidos a  
D. RAFAEL RODRÍGUEZ. Antequera (Prov. de Málaga), donde está establecida la fábrica.

MODO DE USARLA

Se recomienda se disuelva en un poco de agua caliente, y ya disuelta, se aplique en la forma acostumbrada.



IBARRA Y COMPAÑÍA (S. EN C.)  
SEVILLA

Compañía de Navegación a Vapor, con los siguientes servicios:

Entre España y New York. Salidas cada diez días de New York para puertos del Mediterráneo y viceversa.

Salidas cada veinticinco días de New York para puertos del Cantábrico y viceversa.

Servicio regular rápido semanal desde Bilbao a Barcelona, con escalas intermedias.

Servicio regular corriente semanal desde Pasajes a Marsella, con escalas intermedias.

PARA INFORMES: { En Sevilla, Oficinas de la Dirección, San José, n.º 5, y en los puertos, los respectivos consignatarios.

TEJIDOS Y CONFECCIONES

---

ALMACENES

ANDALUCES

---

*Génova, 2 y Plaza de Santa Bárbara, 5.*

TELÉFONO 20-60 J

---

*Proveedores de las casas y colegios  
de la Compañía de Jesús.*

---

*Casa visitada por S.S. MM. las reinas  
doña Victoria y doña M.<sup>a</sup> Cristina.*

# SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

BARCELONA

## CARBONES DE LAS MINAS DE ALLER (ASTURIAS)

Consumidos por las Compañías de Ferrocarriles del Norte de España, de Medina del Campo a Zamora, Orense a Vigo, de Salamanca a la frontera portuguesa, de Madrid a Zaragoza y Alicante, Madrid a Cáceres y Portugal y otras Empresas de ferrocarriles y tranvías a vapor, Marina de guerra y los Arsenales del Estado, Compañía Trasatlántica y otras Empresas de navegación nacionales y evtranjeras.

Declarados similares al Cadiff.

Carbones de vapor.-Menudos para fragua.-Aglomerados.

Dirijanse sus pedidos a la SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

APARTADO 131, BARCELONA, O A SUS AGENTES EN

*Madrid.*—Sra. Viuda de Topete, Hermosilla, 24.

*Santander.*—Sres. Hijos de Angel B. Pérez y Compañía.

*San Sebastián.*—D. Carlos Fernández Vicuña.

*Oviedo.*—D. Luis Ibrán.

*Gijón, Avilés, San Esteban de Pravia.*—Agencia de la Sociedad Hullera Española.

*Coruña.*—D. Antonio Cortés.

*Valencia.*—D. Rafael Terol.

*Sevilla.*—Sres. Benjumea Hs.

*Cádiz.*—D. César Gutiérrez.

Para otros informes y precios dirigirse a las oficinas de la

S. Hullera Española, Gran Vía Layetana, 5 y 7, Barcelona

## Fabricación de broncees artísticos para iglesias.

Antiguo depósito de S. Juan de Alearaz

CASA FUNDADA EN 1870

Calle de Atocha, 65 (Frente al Hotel de Ventas).

Teléfono 3875 M. :: MADRID

*Inmenso surtido en Candeleros, Candelabros, Lámparas, Arañas, Cruces parroquiales, Ciriales, Cálices, Copones, Custodias y cuantos artículos se prec san para el Culto Divino.*

**Fábrica: Luis Mitjans, 4.-Teléfono 1034 M.**

# F. GAYOSO

FARMACEUTICO

Fabricación de Cápsulas medicinales gelatinosas. Preparación de Soluciones hipodérmicas en ampollas de todos tamaños.

Calle del Arenal, núm. 2.—Madrid.

## EL DEBATE

GRAN ROTATIVO CATÓLICO  
CINCO EDICIONES DIARIAS

De gran competencia en asuntos de sindicación católica.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Colegiata, 7.—Apartado 466.

MADRID

M. CASTELLANOS  
MADRID

LUTOS  
CONFECCIONADOS  
Montera 30  
Empresario

M. CASTELLANOS

MADRID

Mantas y Colchas  
Montera 30  
Montera

M. CASTELLANOS  
MADRID  
UNIFORMES  
PARA  
Amas y Doncellas  
Montera 30  
Empresario

# BANCO POPULAR DE LEÓN XIII

FUNDADO EL AÑO 1904

Se dedica a prestar dinero en excelentes condiciones a los SINDICATOS AGRICOLAS CATÓLICOS Y SUS FEDERACIONES con destino a las necesidades ordinarias de los cultivos.

También ha hecho importantes préstamos a los Sindicatos para que compren fincas extensas y las dividan entre su socios.

Está abierta la suscripción de la última serie de

## Acciones nominativas de 500 pesetas

El dividendo repartido los años 1921 y 1922 ha sido de cinco por ciento en cada uno.

*Abre cuentas corrientes a los señores accionistas al 3 y al 4 por 100 según el plazo de aviso de los reintegros; en estas cuentas pueden abonarse los dividendos de las acciones sin que los señores accionistas tengan que haber ninguna gestión para ello.*

Costanilla de San Andrés, 7 (Casa Social Católica) Teléfono 2 6 43 M. — MADRID

PROVEEDOR DE LA REAL CASA



FABRICA DE ARTICULOS DE PIEL

ESPECIALIDAD EN ENCARGOS  
OBJETOS PARA REGALOS  
CASA FUNDADA EN 1846

CASA CENTRAL { BARQUILLO, 7  
EN MADRID { TELÉFONO 1810  
APARTADO DE CORREOS 319

E. Loewe

SUCURSAL EN }  
BARCELONA } FERNANDO, 30

RECOMENDAMOS la adquisición de la siguiente obra nueva:

## LA SALVE EXPLICADA por DON MANUEL VIDAL

precedida de un estudio admirable acerca de esta plegaria por el

Ilmo. Sr. D. JAVIER VALES FAILDE

Librería religiosa de Gabriel Molina, Pontejos, 3, Madrid.

González, Byass y Compañía.



JEREZ DE LA FRONTERA



Vinos de Jerez

Manzanilla de Sanlúcar

Vinos de Oporto

Coñac Jerezano

## SUMARIO

*España ante el Rey.—Fiesta Hermosísima.—Las obreras en el Cielo, Margarita de Aguilar-Amat.—Actos Patrios, María Valle-R. Mantilla.—Dolorosa pérdida, María de Echarri.—¿Cuál de las tres?—Movimiento Sindical.*